



ALERTA POR FUEGO BACTERIANO EN ENTRENA Y LARDERO

Un brote de la infección ataca más de 50 hectáreas de frutales en los dos principales municipios productores de pera conferencia R. HIDALGO P2-3

Iván Sotés, fruticultor de Entrena, muestra brotes necrosados por el fuego bacteriano en su finca de perales. SONIA TERCERO



Iván Sotés muestra un brote necrosado, que deberá podar, en su finca de pera conferencia en Entrena. :: SONIA TERCERO

«Si no hacemos nada, lo pagamos todos»

Iván Sotés Fruticultor afectado de Entrena

El joven admite que encaran la próxima campaña con «miedo» hasta ver si las podas han logrado atajar el avance de la enfermedad

:: P. HIDALGO

ENTRENA. Para Iván Sotés, como para otros fruticultores con pera conferencia de Entrena, la aparición de un foco de fuego bacteriano en el municipio (el tercero desde el 2000) es la gota que colma el vaso en un 2018 «muy complicado». «Primero fueron las tormentas y los granizos y ahora esto», lamenta.

Los primeros síntomas los advirtieron tras la vendimia. «A últimos de octubre empezamos a ver algún brote marrón o negruzco y pensa-

mos que se pudiera tratar de un hongo por cómo había ido el año», señala. Pero desde el Ayuntamiento llamaron a Protección de Cultivos y, tras tomar muestras y realizar análisis, llegó el positivo.

Sotés, que además de fruticultor ostenta el cargo de concejal de Agricultura en Entrena, refiere que la afección en la localidad es «desigual» y localizada en la zona de la dehesa boyal. «En algunos árboles afecta a una rama entera y en otros sólo a una parte», indica.

Desde el Consistorio se promovió que la sección de Protección de Cultivos de la Consejería de Agricultura impartiera unas charlas en el municipio. «Queremos ofrecer más después de las navidades para que, aunque los agricultores ya conocen la enfermedad, se concienten más», apunta.

Y es que, de «hacerlo bien» y atajar la patología, dependerá cómo evolucione la infección y su repercusión en la próxima campaña.

«Lo primero es la detección precoz y avisar a Agricultura y luego podar o arrancar lo antes posible; puesto que si nos llamamos y no hacemos nada, lo pagaremos todos», insiste.

Este joven fruticultor admite que en Entrena están «con miedo, pero también con esperanza». «Ahora no hay savia y la enfermedad no avanzará más, pero no sa-

bemos qué ocurrirá más adelante cuando vaya evolucionando la temporada», apunta. A partir de abril comprobarán si su «trabajo de corte y quemas» ha logrado contener la patología. «Esperemos con nervios», avanza.

Entrena se vio afectada por el fuego bacteriano en dos ocasiones anteriores, en el 2000 y en el 2010. «Entonces se dio en una finca en concreto, pero ahora se ha detectado en varias y cogiendo superficie», expone el también edil de Agricultura. Y es que el brote se ha manifestado en la dehesa boyal, donde cuenta con terrenos «casi todo el pueblo».

«Hay gente que no se dedica profesionalmente a la agricultura, por lo que también debemos estar vigilantes de lo que tengan nuestros vecinos para que no se propague», sostiene. A la espera de lo que pueda ocurrir, en su opinión, en Entrena «repercutirá mucho en la producción de la próxima campaña».

«Debemos vigilar también lo que tengan nuestros vecinos para que no se propague»